

LECCIÓN **2** Juan 2–4

El plan

- A. Las bodas de Caná
- B. Jesús va al templo
- C. Jesús y Nicodemo
- D. Jesús y Juan
- E. El que viene del cielo
- F. Jesús y la mujer samaritana
- G. Jesús sana al hijo de un oficial

Los objetivos

1. Explicar la importancia del primer milagro de Jesús en las bodas de Caná
2. Explicar la lección espiritual que aprendemos al ver a Jesús purificar el templo.
3. Explicar el significado del nuevo nacimiento.
4. Describir el entendimiento que tenía Juan el Bautista de quién era Jesús.
5. Describir los resultados de aceptar o rechazar a Jesús.
6. Explicar cómo Jesús fue agua viva para la mujer samaritana.
7. Explicar cómo la sanidad del hijo del noble demuestra que Jesús es Señor.

A. LAS BODAS DE CANÁ

Objetivo 1. *Explicar la importancia del primer milagro de Jesús en las bodas de Caná.*

Lea Juan 2:1-12. Jesús, su madre y sus discípulos asistieron a una boda. De acuerdo con la costumbre, se servía vino durante la fiesta. Pero antes de que la fiesta terminara, el vino se acabó.

María, la madre de Jesús, le pidió que hiciera algo para que los recién casados no se sintieran apenados en su boda. Se necesitaría el poder de Dios, un milagro, para satisfacer esta necesidad. María sabía que Jesús podía solucionar este problema, así que pidió su ayuda.

Jesús aprovechó esta oportunidad para revelar la gloria de Dios y edificar la fe de sus discipulos. Transformó el agua en vino y así suplió la necesidad. El Hijo de Dios puede hacer cualquier cosa.

Aplicación

- 1 ¿Cuáles fueron los resultados del primer milagro de Jesús?
 - a) María se dio cuenta del importante lugar de ella misma.
 - b) Él demostró su gloria y sus discípulos creyeron en Él.
 - c) Jesús y los recién casados llegaron a ser buenos amigos.
-

B. JESÚS VA AL TEMPLO

Objetivo 2. *Explicar la lección espiritual que aprendemos al ver a Jesús purificar el templo.*

Lea Juan 2:13-22. Cada año el pueblo de Dios iba al templo de Jerusalén para celebrar la Pascua. Sacrificaban corderos en memoria del cordero pascual que salvó a su pueblo de la muerte hacía mucho tiempo. Antes de que el ángel de la muerte pasara por la ciudad, Dios ya le había dicho a su pueblo lo que debía hacer. Cada familia había degollado un cordero y había rociado su sangre en la puerta. El ángel de la muerte no llegó a las casas

marcadas con la sangre del cordero. En todas las otras casas, murió el primogénito de la familia. Esto prefiguraba o ilustraba que Jesús, el Cordero de Dios, salvaría a su pueblo de la muerte eterna.

La fiesta de la Pascua era muy importante en la adoración a Dios. Al conocer el trasfondo de la fiesta de la Pascua, todos deberían ser muy respetuosos y adoptar un espíritu de adoración en la casa de Dios. Pero en lugar de ello, algunos comerciantes estaban vendiendo bueyes, ovejas y palomas. Enojado por la irreverencia de ellos, los echó fuera del templo. Él esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas. Dijo a los infractores: “Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado” (Juan 2:15–1).

Cristo se negó a hacer milagros únicamente con el fin de demostrar a la gente quién era Él. Realizó todos los milagros para ayudar a la gente. Pero mencionó el más grande de los milagros con el cual probaría que Él era el Hijo de Dios. Habló de su cuerpo como el templo de Dios. La gente le destruiría, más tarde lo matarían allí en Jerusalén, pero en tres días se levantaría de entre los muertos. Sin embargo, la gente no entendió lo que Él quiso decir.

Aplicación

- 2** ¿Que hizo Jesús en el templo de Jerusalén?
- a)** Echó fuera a los que vendían y compraban.
 - b)** Hizo un sacrificio.
 - c)** Derrumbó el templo y lo reconstruyó.
- 3** ¿Cuál lección enseñó Jesús mientras estaba en el templo?
- a)** que el templo era el lugar apropiado para los negocios
 - b)** que destruiría ese mismo templo y en tres días lo edificaría
 - c)** que su cuerpo era un templo. Él moriría y resucitaría de la tumba después de tres días.

Lea Juan 2:23–25. Una de las razones por las que estamos estudiando este curso consiste en comprender quién es Jesús.

En Jerusalén muchas personas creyeron en Él cuando vieron los milagros que realizó. Creamos lo que la Biblia enseña acerca de Jesús.

Muchos dicen que creen en Jesús, pero no actúan como si de verdad creyesen. La fe y la acción van juntas. Si creemos que Jesús es el Verbo, entonces creeremos lo que enseñó. Si creemos que su vida es nuestra luz, le seguiremos a donde Él nos guíe. Si creemos que es el Cordero de Dios, le aceptaremos como el sacrificio por nuestros pecados.

C. JESÚS Y NICODEMO

Objetivo 3. *Explicar el significado del nuevo nacimiento.*

El nuevo nacimiento

Lea Juan 3:1-21. Nicodemo era un maestro y líder religioso, un hombre piadoso que temía a Dios. Nicodemo escuchó hablar a Jesús y sabía de los milagros que había realizado. Creía que las obras buenas que hacía le agradarían a Dios y que por ellas alcanzaría un lugar en el cielo. Pero Jesús le dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”

Jesús explicó que existen dos clases de vida: la natural, del cuerpo, y la espiritual. Nacemos con vida natural, pero recibimos la espiritual del Espíritu de Dios. Ya hemos aprendido en Juan 1:12 que recibimos esta nueva naturaleza, nacemos de nuevo, cuando aceptamos a Cristo Jesús como nuestro Salvador. Dios llega a ser nuestro Padre. Nacemos de Dios y llegamos a ser sus hijos. Pablo afirma: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Jesús dijo que este nuevo nacimiento es “de agua y del Espíritu” (v. 5). En muchos pasajes la Biblia usa imágenes o lenguaje figurado, palabras con un significado diferente del que normalmente tienen. El “agua” se refiere al lavamiento del pecado. Este lavamiento forma parte de nuestra salvación. Tito 3:5 enseña: “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros

hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5). Jesús enseña: “Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado” (Juan 15:3).

La limpieza espiritual se efectúa al escuchar y obedecer la Palabra de Dios. Cuando Jesús se refirió a nacer de nuevo en agua, creemos que Él quiso decir que nacemos de nuevo al escuchar la Palabra de Dios y al creerla.

Aplicación

- 4** ¿Qué le dijo Jesús a Nicodemo?
- a)** que sus buenas obras realizadas lo llevarían al cielo
 - b)** que nadie puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo
- 5** El nuevo nacimiento consiste en
- a)** nacer por la gracia de Dios al creer en Jesús y recibirle como Salvador.
 - b)** volver a nacer en este mundo como otra persona, después de morir.
 - c)** ser bautizado en agua.
-

La vida a cambio de una mirada

Lea Juan 3:14–21 una vez más. En cierta ocasión, el pueblo de Dios pecó y fueron castigados con mordeduras de serpientes. Dios amaba a su pueblo y, por tanto, le dijo a Moisés que fundiera una serpiente de bronce y la colocara donde todos la pudieran ver. Todo el que la vio, se alivió de la mordedura. Los que no miraron a la serpiente de bronce murieron.

Todo ser humano ha desobedecido a Dios y está condenado a morir. Pero Dios nos ama. Lo demostró al enviar a su Hijo a morir por nosotros. Jesús fue levantado en una cruz, como la serpiente de bronce. Todo el que mira a Cristo—es decir, cree en Él— es sanado de la mordedura de la serpiente del pecado. Aquellos que no creen en Él tienen que morir en sus pecados. Pero los que acuden a Él reciben vida eterna.

Aplicación

6 Memorice Juan 3:16. Este es el versículo más amado de la Biblia.

7 ¿Cuál es la mayor prueba de que Dios nos ama?

- a) Envío a su Hijo para salvarnos.
 - b) Nos da vida.
 - c) Contesta nuestra oración.
-

D. JESÚS Y JUAN

Objetivo 4. *Describir el entendimiento que tenía Juan el Bautista de quién era Jesús.*

Lea Juan 3:22-30. Las multitudes que antes escuchaban a Juan el Bautista, decidieron escuchar a Jesús. Muchos de los discípulos de Juan dejaron a éste para seguir a Jesucristo. Pero Juan no se entristeció por ello. Dios lo había enviado para que pregonara a las gentes acerca de Jesús. Por ello se sintió contento de que lo hubiesen dejado para seguir a Jesús.

La actitud de Juan y sus palabras demuestran que no era una persona egoísta, sino noble. Sus palabras constituyen un buen lema para nosotros. Jesús era quien verdaderamente le importaba a Juan en su vida. “Es necesario que él crezca, pero que yo mengue” (Juan 3:30).

Aplicación

8 Memorice Juan 3:30.

9 Ore para que Jesús llegue a ser cada día más importante en su vida.

E. EL QUE VIENE DEL CIELO

Objetivo 5. *Describir los resultados de aceptar o rechazar a Jesús.*

En Juan 3:31–36, Juan, el escritor de las buenas nuevas, nos da a saber que Jesús es el que descendió del cielo. Es mayor que cualquier otro ser humano de la tierra o que todos ellos juntos. Está lleno del Espíritu de Dios y tiene poder sobre todo, en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra. Juan 3:36 observa: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”.

Muchos versículos de este capítulo se refieren a la vida eterna. La vida eterna no consiste en vivir por siempre en este mundo, sino en la vida sin fin de Dios. Si creemos en Jesús, tenemos vida eterna. Nuestro cuerpo puede morir, pero cuando suceda, nuestro espíritu se irá con Dios y viviremos con Él para siempre. Y así como el cuerpo de Jesús fue resucitado de entre los muertos, los cuerpos de aquellos que creen en Él un día se levantarán de entre los muertos para disfrutar vida eterna. De igual manera, cuando alguien rechaza a Jesús, por toda la eternidad esa alma vivirá alejada del gozo y de la presencia de Dios.

Aplicación

10 ¿Qué sucede si no aceptamos la salvación que Dios nos ofrece?

- a) Podemos salvarnos bautizándonos en agua.
- b) Podemos quizá salvarnos después que muramos.
- c) No nos salvaremos.

11 ¿Qué sucede si aceptamos la salvación que Dios nos provee por medio de Cristo Jesús?

- a) Nuestros cuerpos nunca morirán.
- b) Nuestros cuerpos podrán morir, pero nosotros iremos a vivir para siempre con Dios.
- c) Nuestros cuerpos nunca se levantarán de entre los muertos.

12 Ore por sus amigos que no creen en Cristo Jesús.

F. JESÚS Y LA MUJER SAMARITANA

Objetivo 6. *Explicar cómo Jesús fue agua viva para esta mujer.*

Lea Juan 4:1-42. Muchos de los que vivían en la tierra de Jesucristo no querían a los samaritanos, pero Él sí los amaba a todos. Él trató a todos por igual, al rico, al pobre, y a los de diferentes razas. La mujer samaritana era muy diferente de Nicodemo. Este era un buen hombre, pero tenía que creer en Cristo Jesús antes de poder obtener la vida eterna. Esta mujer, sin embargo, tenía serios problemas morales. Jesús sabía que ella había sufrido el rechazo de otros debido a su manera de vivir, pero quería salvarla. Al igual que Nicodemo, ella también fue salva al creer en Jesús. Jesús le dio a conocer que Él podía darle a beber del agua de vida, lo que ella necesitaba para satisfacer su sed espiritual. Aunque Él conocía la forma de vivir de esta mujer, Jesús nunca la avergonzó.

En el Evangelio según Juan la palabra “vida” se usa por lo menos 36 veces. De éstas, 17 veces se usa juntamente con la palabra “eterna”. Ya hemos aprendido que en Jesús “estaba la vida” (Juan 1:4); que quienes creen en Él nacen de nuevo y tienen vida eterna (Juan 3:5, 15, 16, 36); que da el agua de vida a aquellos que lo acepten (Juan 4:14).

Un aspecto sobresaliente del encuentro de la mujer samaritana con Jesús fue que ella no se ofendió por los comentarios de Él. En cambio, se enfrascó en una interesante conversación de contenido teológico. Ella se refirió a sus propias costumbres de adoración. Jesús le dijo que los lugares y las costumbres para la adoración no eran lo más importante. Él le enseñó a la mujer una de las más grandes revelaciones de su ministerio: Lo importante consistía en que Dios era Espíritu y la gente debería adorarlo como Él verdaderamente es.

La afiliación con la iglesia y las costumbres religiosas por sí mismas no agradan a Dios. Dios no se agrada a menos que

la adoración sea verdadera. La adoración verdadera debe ser lo que la Biblia enseña y debe nacer de lo profundo de nuestro corazón. La adoración espiritual debe ser sincera y de acuerdo con el Espíritu Santo.

La mujer sabía que Jesús no era un hombre ordinario, porque le había dicho todo lo que ella había hecho. Cuando le dijo que Él era el Salvador a quien Dios había prometido enviar al mundo, ella creyó. Regresó corriendo a la ciudad para contar a la gente acerca de Jesús. Cuando les hubo contado acerca del Mesías que había venido a los suyos, todos corrieron al pozo para conocerlo.

Jesús se quedó con ellos dos días, enseñándoles el camino de la salvación. La gente decía: “Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo” (v. 42).

Cada uno de nosotros debemos creer en Él y conocerle personalmente. Esta es una poderosa verdad que distingue al cristianismo de las demás religiones. La gente escuchó acerca de Jesús por primera vez a través de la mujer. Eso no era suficiente. Tal vez usted haya oído hablar de Jesús por medio de sus padres, de su pastor, o de algún amigo. Pero no es suficiente solamente oír acerca de Él por medio de otros o estudiar acerca de Él. Usted necesita conocerle personalmente a través de los medios que Él ha escogido: la oración, el estudio de la Biblia, o en adoración. Si busca a Jesús, lo encontrará.

Aplicación

13 Memorice Juan 4:24.

14 ¿Qué dijo la gente del pueblo después que Jesús les enseñó?

- a)** que era un buen hombre y daba agua al sediento
- b)** que era el Salvador del mundo
- c)** que era un profeta y todo lo sabía acerca de la gente

- 15** Para ser aceptado por Dios, usted necesita
- a)** creer personalmente en Jesús como su Salvador.
 - b)** nacer de padres cristianos.
 - c)** escuchar acerca de Jesús por medio de un pastor o de algún amigo.
-

G. JESÚS SANA AL HIJO DE UN NOBLE

Objetivo 7. *Explicar cómo la sanidad del hijo del noble demuestra que Jesús es Señor.*

Lea Juan 4:43-54. ¿Le ha pedido alguna vez a Jesús que sane a alguien? Un noble le pidió a Jesús que sanara a su hijo. Pero Jesús no fue hacia donde estaba el muchacho. Solamente le dijo al padre que su hijo sanaría. El padre creyó en las palabras de Jesús. Es maravilloso saber que Él todavía tiene el mismo poder que siempre ha tenido. Podemos ser sanados de enfermedad si sólo oramos y creemos en sus palabras.

Aplicación

- 16** ¿Cómo sanó Jesús al hijo del noble?
- a)** Envío algunas medicinas.
 - b)** Usó magia o encantamiento.
 - c)** Dijo que el muchacho sanaría, y el padre creyó.
-

Verifique sus respuestas

- 1 b)** Él demostró su gloria y sus discípulos creyeron en Él.
- 3 c)** que su cuerpo era un templo. Él moriría y resucitaría de la tumba después de tres días.
- 2 a)** Echó fuera a los que vendían y compraban.
- 7 a)** Envío a su Hijo para salvarnos.
- 4 b)** que nadie puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo
- 10 c)** No nos salvaremos.
- 5 a)** nacer por la gracia de Dios al creer en Jesús y recibirle como Salvador.
- 11 b)** Nuestros cuerpos podrán morir, pero nosotros iremos a vivir para siempre con Dios.
- 14 b)** que era el Salvador del mundo.
- 16 c)** Dijo que el muchacho sanaría, y el padre creyó.
- 15 a)** creer personalmente en Jesús como su Salvador.

